

cial no exist

o, tres compañeros...
anunciadores de LA AN...
o tomados por la policia...
la tambien prohibió...
las organizadas por...
y Vanzetti.
sa, como se ve. Tod...
aciones:

"La Antorcha"
volvaneda

la necesidad de que...
Antorcha", tan útil...
y definición de la pr...
pueda salir regula...
de compañeros de Avel...
o constituir en esta loc...
ro "La Antorcha", cup...
tender a su mayor difu...
curiosos, a fin de respon...
al toque de Atencion.

no os habéis dejado sed...
o de Estado enseñador...
tambien vosotros a es...
firmar el semanario...
propaganda es tan p...
de confusionismo.

A. Casanova
Baudrix 511.

Renovación
ión (Paraguay)

urgente de que la es...
a y el proletariado...
tengan un órgano pr...
que trata con atención...
lanzan sobre el puebl...
malas de salud, los...
dichos "dictadores ob...
novación sucra nuev...
del mismo nombre a...
para continuar ap...
Este Ateneo, frent...
aún, frente a todos...
maestro, negador de...
dollar sus activida...
sías, comentará lib...
esimos a todos los...
nes que tengan mat...
lo manden a nombre...
la de correo 927, Asu...

paganda descansa entr...
a todas las organizac...

El Secretario.

Administración

Administración del seman...
ante hacer a cuantos h...
— paquetitos, subscri...
mentaciones que, de...
licar el desenvolvimie...
— los paquetitos y...
del periódico que...
a nuestra circular...
narse en comunicac...
a fin de regular la...
a enviar en la sucesi...
— priante las subscri...
cumplir regularm...
pagando sus subscri...
sustentando estos p...
s-y-paquetitos, cada...
en una cantidad g...
un cuatro números...
paquetitos.
— ellos compañeros...
vez, un ejemplar o...
— algunos es respon...
— ámbros que tienen...
— accion conocer su...
— indolo o no...
— ntra a la seriedad...
— os en el ideal, n...
— agado en aclar...
— obstaculizar

IMOS:
— Por paq. — \$ 10.
— Por don. — 1.
— Por sub. — 33.
— Por sí.
— Por 5.
— Por 1.50.
— Por G. 1.50.
— Rinq. 1 \$

La Antorcha

SEMANARIO

Correspondencia y valores a:
JUAN CERIOTTI
Sarmiento 3250 - Bs. Aires

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.00 - Año \$ 4.80
Para el exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Antorcha:
Aqui el surco, aqui la semilla,
aqui la espiga, aqui el derecho
BOVO

EL SINDICATO DE RAMO

El ideal marxista, que tiende a la centralización, aspira a que no existan más que algunas grandes secciones económicas centralizadas, a las cuales se pueden dar las órdenes.

El sistema de organización unitario y centralizado, responde a este ideal, y su expresión es el sindicato de industria, lo que de otra manera se ha llamado el sindicato único.

La organización, no por oficios, sino por ramas o industrias enteras, es lo que constituye en realidad el sindicato único.

Tal sindicato pretendería estar organizado desde ya con las bases de una asociación de producción en la sociedad futura. Pero, si entendemos que para el trabajo, — es decir, la producción, — toda rama o toda industria está unida, — los oficios mismos son autónomos, y como federados o como relacionados diremos así, para el trabajo de la producción. De cualquier manera, las bases de una asociación de producción puede ser que no sean las que más convengan para las asociaciones actuales, que no tienen por objeto todavía la producción.

Para trabajar nos encerramos en una fábrica, podemos admitir unos o varios sistemas; eso no significa que afuera de nosotros organizamos de la misma manera. Somos productores, esto no es más que una parte de nuestra actividad; pero somos también hombres, y los grupos de oficio o de taller están necesitados de la mayor libertad para golpear contra el patrón así que sientan la menor necesidad. Luego, necesitan una organización que no les trabé ésta; necesitan ser poseedores de su organización para hacer lo que ellos quieren, sin consultar a nadie más que a ellos. Los ramos son respetables, pero los oficios lo son asimismo.

Una sola asociación, una sola cotización, un único sindicato, por ejemplo de los carpinteros, los ebauistas, los aserradores y todos los trabajadores en madera, en vez de una organización cada uno de ellos; una única comisión y un único

Fin de un incidente

No es nuestro ánimo prolongar una polémica con "La Protesta", y con las presencias observaciones — que se refieren a conceptos de fondo, — dejamos por terminado este asunto.

"La Protesta" prueba, primero, que lo que han combatido al maximalismo por el comunismo anárquico — no falta la segunda parte del término; "La Protesta" dice maximalismo, no, entendiendo por Revolución, no, y nosotros siempre dijimos: maximalismo, no; comunismo anárquico, sí, — en su concepto combatían a la revolución rusa, es decir, eran contrarrevolucionarios.

Hemos de recordar que éste es el concepto que siempre han querido, y quieren aún, mantener los bolcheviques; por tal causa están prisioneros los anarquistas en Rusia, y esta es la razón por la cual los bolcheviques pretenden justificar su conducta.

Segundo: el concepto de fondo es que toda nuestra proposición encerraba una duplicidad, y nos habíamos dado vuelta la casaca en favor del gobierno bolchevique.

Tercero: Que ahora se nos manda nuevamente a colaborar con el Partido Comunista.

Cuarto: "La Protesta", por alivie, manda a los campesinos hambrientos combatir. Pero éstos ya lo han hecho, y han sido vendidos. "La Protesta" misma ha publicado de Malchov y muchas otras cosas.

Quinto: "La Protesta" entiende que sólo debe haber solidaridad entre los grupos de actividad.

Si es para la obra revolucionaria, está bien. Si es para el hambre del cual se trata en este momento, está mal.

Una de las cosas de las cuales se culpaba a los comunistas, es entender la solidaridad, o el apoyo entre ellos, y dejar a los proletarios desdusados. Se les acusa de mentirosos por esto. No queremos los anarquistas formar una quinta clase; mantenemos vistas amplias a todos los proletarios o necesitados;

Movimientos o impulsos solidarios con aquellos, no deben ser confundidos con movimientos o impulsos solidarios con éstos. Debemos ver, nada más, en nuestros hermanos de Rusia, a un pueblo aprisionado por su poderoso imperialismo.

Todo esto es el concepto oficial de dos instituciones: la Federación y "La Protesta", y repetimos es absolutamente extraño.

Repñlico

Algunos compañeros nos preguntan si sería realmente repñlico recibir fondos del gobierno bolchevique para cierta propaganda. Decimos que sí. Esta propaganda sería de un completo silencio respecto de los procedimientos del gobierno bolchevique con los anarquistas; más aún, de duda o toda clase de suposiciones o de sospechas respecto de esos anarquistas; y esto es repñlico en quien se dice o continúa llamándose anarquista.

Todos los gobiernos utilizan los fondos de repñlicos para justificarse contra los revolucionarios. Los repñlicos donde debe encontrarse; y éstos están en los justificadores de esos gobiernos, bajo el pretexto de que los revolucionarios eran unos simples bandidos y los gobiernos unos verdaderos talentos muchos, y revolucionarios.

Es repñlico porque se vende a los hermanos y se hace traición a las ideas, a los hombres que se dice son de su propio partido.

Es una venta. Pero aún sin haber recibido nada, el repñlico hace muchas veces adelantos, como para llamar la atención y decir: "aquí estoy..."

El poder económico

Entre la conquista del poder económico y la libertad económica, media un abismo.

El poder será el mismo necesariamente que el que tienen los burgueses; será el poder o la autoridad sobre las cosas, como el gobierno es la autoridad sobre las personas.

Podríamos el poder económico, y es lo mismo que medir el poder político, pues el poder económico es el que hace o constituye el poder político.

¿Qué antipático es entre los proletarios que se use la palabra poder?

Entre el que quiere ser amo, y el que quiere ser libre, y que todos los demás sean libres también, media un abismo.

¿Y ahora, daremos el poder económico, es decir, haremos dueño del suelo, subsuelo, instrumentos, productos, trabajo humano, etc. a los sindicatos por Barcos, por los socialistas, los comunistas o los anarquistas?

¿Lo dudáis, todavía? Poder, así, es decir el derecho actual de propiedad cambiado en otras manos y para otros objetos como los que puede alegar cualquier dictadura gubernamental, a nadie, pues. Esto no es feito y correcto. Consideraremos de la mayor importancia las agrupaciones de trabajadores, respetaremos internamente su derecho para que nadie externamente intente oprimirlos y todos prepararemos entrar o formar parte de alguna de ellas, en la totalidad de las distintas actividades que deben constituir la sociedad, pero poder, compañeros, poder!... No saben los trabajadores lo que es el poder, lo que es también el poder económico en las manos actuales de los burgueses?

Hav muchos que quieren solamente poder. A tentas o derechos, de una manera o de otra, poder, solamente poder, nada más que poder.

¿Qué antipático es esto! Pues poder, no. Nada más que la libertad económica. Una gestión fraterna y común de la producción, como de la distribución, de las demás dificultades o asuntos. ¿Para qué poder, aunque sea a los sindicatos por Barcos, si la misma cosa que los soviets en Rusia, al fin sometidos a un grupo de dominadores? Todo esto se concreta y se especifica en otra cosa: la dictadura. El poder es, pues, siempre ésta. El poder económico es una variación del tema de la dictadura.

En la sociedad futura, al que quiera poder, lo mandaremos a que lo busque atrás, en las edades transcurridas. Nosotros no queremos ni necesitamos darle ningún poder. Si quiere ser nuestro compañero, bien. Y si no que vaya a ser despoja de su cabeza. El que quiera poder, no encontrará a nadie a quien mandará más que a sí mismo. Que se mande como quiera.

CARTELES

Los Triunfadores - El Sr. Todo el mundo - Semana de primavera...

El triunfo no lo dan hoy más que los poderosos y los estúpidos. Pero he aquí que éstos no tocan ni oyen sino lo exterior, la superficie y el ruido de cualquiera obra. Lo puro en Arte, lo noble en Ciencia; lo que fluye como luz para alumbrar el misterio o se clava como estafán de mejorarse a sí mismo, les deja ayunos. Eso solo lo aquilata y lo bendice el pueblo.

Pero, el pueblo no corona, ni aclama, ni alza en sus brazos a los triunfadores. Aunque quisiera hacerlo, no podría tampoco. Está muy débil, muy pobre, muy bajo.

A los fuertes, a los buenos y a los bellos, el pueblo pide más. Con la desoperación del que, ahogándose, pide tablas, — pide más; con el clamor somnoliento que está en un abismo pide alas, — pide más; con el doliente suspiro con que un niño con hambre pide pan, — pide más. ¡Pide más!

¡Eh! Qué vienen a contarnos que tal o cual compañero triunfa y es coronado por los burgueses. Ese, o erró, giró de sí una pura bagatela y es presa a esta hora de una mortal vergüenza, o se ha alejado, se ha ido de nosotros definitivamente. Y en vano será que reze o grite lo contrario; no hay más hermandad de orígenes ni de fines. Ahí está para proclamarlo la sanción de los de arriba.

Ah, pero alegan: la belleza es para todos, la ciencia alumbró lo mismo a los buenos que a los malos... ¡No, no! No hay buena ni bella obra sino es revolucionaria: fuerte de espíritu y filuda como una lanza. La verdad pega en la cara, muerde a la mentira en la garganta; pelea siempre; y así aparece en la historia, llena de heridas, sangrando de los pies a la cabeza. Y sería una injusticia horrible que fuera de otro modo.

Pero, no, no. Solo cuando combatió de abajo arriba, valemos algo. Las iras que desatamos son como nubes deshechas sobre los surcos: hacen prender y brotar mejor nuestras sementeras. Sabios, artistas, poetas: rayos deberíais pedir, no palmas!

Éxitos, triunfos, coronaciones, bah, bah... Un anarquista, solidario de los hombres, combativo por el bien, responsable en sus ideas, desprecia eso; se avergüenza de tocarlo con unas manos que debieran estar rompiendo puertas de cárceles; o repartiendo pan o acariando nenes. Todo, menos triunfar ahora!

Derrotas pide el fuerte, no victorias. Armas y no laureles. Nacer de nuevo cada mañana, no apoltronarse como un dios reumático en el sillón del éxito. Porque él quiere dar más. Debe dar más.

El Sr. Todo el Mundo

Es inútil que busquemos fuera o dentro de nosotros, en los hechos o en las tácticas: no se encuentra otra salida a la sociedad presente que por la puerta ferrada de la revolución. Es el dilema. O pagamos por ahí, o continuamos golpeando los muros con la cabeza.

¡Remos llegado al momento en que lo único práctico es la utopía; todo lo demás conduce a desalentar y desalentar. Ya veis las huelgas: por más que amplien su radio, si no se acompañan de sangre y fuego, no preocupan ni a los burgueses. Estos saben que el fin es la tratativa o el sometimiento tácito de los obreros. Resisten, capean el temporal, y en último caso, trabajan ellos.

Por su parte, los huelguistas van viendo, cada día más, que es un sacrificio sin porvenir que se les exige. Vencedores o vencidos, saben que el fondo real de las cosas no se mueve a favor suyo. Sienten, también, que como gimnasia está bueno ya, que en vez de tonificar, les agota tanto ejercicio.

Va, pues, resultando estéril y retardada cualquiera acción que no se enderece a un cambio fundamental de la sociedad presente. Sólo éstas tienen el porvenir abierto, el camino firme y lim-

Semana de primavera

¡Uff!, ar es lindo, aromoso, lleno de juegos el solo titulo.—Semana de primavera en Mar del Plata. — Como sugiere cosas, ideas y, hasta posturas, compañero. La rubia arena, la onda azul, la vela blanca. Y mujeres y niños y cosas desbordantes de gracia, de savia, de espíritu... Y, todavía, como buques colados a un parque, burgueses intrusos, paumados, lomudos.

Esto, lo que se ve. Y lo que se oye, que me gustaría... ¡Imaginate una claridad que pulsa un ángel y la arroja en el aire, sonando, otro ángel que la recoge y la pasa a otro, y a otro y a otro... Una ronda de melodía invisible y divina: eso es el cielo.

Canta la arena bajo el talón cristallino de la ola; cantan los senos ceñidos de las muchachas, — como aves presas, cantan; las cabelleras moajadas, tirantes sobre la espalda, cantan; — cantan como las cuerdas de un arpa; y cantan los blancos dientes en que rebota la roja risa, — cantan como las telas de marfil de un piano... Y cantan los baldecitos y las palas de los chicos que juegan a trabajar; sus piecitos desnudos cantan y sus manitas que abocetan montes y horadan túneles, cantan y cantan... Una sola canción: eso es la playa.

Después, aún está lo que se huele: viento de bosque de pinos, relente de mar revuelto, aroma de mujer joven... ¡Mariscos frescos! Compañero de mi vida: esto te abre el apetito, te lo desplaza como un agénjo. Parece que cada cosa que ves es una ostra en su concha y su jugo. — ¡Mozo! sírvame esa rubia que canta frente a ese burgues que ronca!

Semana de primavera en Mar del Plata! Como sugiere cosas, ideas y hasta posturas. Leyendo ayer el anuncio de su inauguración próxima, soñamos estas visiones que van escritas.

Pero no. Para apreciar el encanto, la belleza de vivir ya que dejar la palabra a los burgueses mismos. — Copiamos de "La Nación". — Por lo que respecta a la semana de primavera, o sea a los días comprendidos entre el 29 de Octubre y el 6 de Noviembre, hay una alta razón de higiene y de renovación de los organismos. El invierno ha sido cruel y hemos sentido sobre esta gran urbe el aire viciado por los microbios malignos. Las gripes pertinaces y las traídas neumonías. Hay que salir a dilatar los pulmones en la atmósfera pura de nuestro gran balneario. ¡Mar del Plata nos llama!

Como ves, lo llama y van. Van a ocupar, a gargarjar, a sonarse los mocos sobre la playa. ¡Burgueses chanchos!

Me quedo con la visión de mi semana, no más, y te invito a que la goceemos juntos, camarada. ¡Mozo! sírvanos dos rubias (o dos morenas) como dos ostras, con concha y todo!

R. GONZALEZ PACHECO.

Sobre la unificación

derecha y una izquierda existen en el movimiento obrero de cada país. Donde no están representadas por dos organizaciones, una de derecha e izquierda, existen en la misma organización, donde esta última representación, como la minoritaria obrera o revolucionaria, como los minoritarios franceses. Siempre que es imposible que no exista una línea de la naturaleza de las cosas, cuando la izquierda de oposición está en un momento que se mantenga denudado de la misma organización, haciendo allí una política o de fusión contra la otra; pero cuando las derechas quedan sin rumbo como su repugnancia a obrar es posible y ella es la sola razón de su hoy no ser frecuente que se retiren y funden una organización de derecha, separada. La unificación es, en realidad, una sola organización, artificial. Es imposible que derecha e izquierda existan, y cuando existen dentro del mismo organismo, este presenta los caracteres de incoherencia. Por lo tanto, las dos tendencias existen en todas las organizaciones, como aquí. Y cuando se trata de unirse, la izquierda o la derecha, no tiene un tercer partido unificador o del todo, éste se inclina a la derecha, y su acción es principalmente la de batir las posiciones que se colocan a la izquierda extrema. Así, son dos que van contra ésta. Si se realiza la unificación, tendremos dos organizaciones: o bien las derechas estaban en la izquierda o nosotros representáramos la izquierda de oposición obrera, haciéndonos contra las protestas la voluntad de la derecha; si preparamos las izquierdas, y las derechas se separarían, como se han separado en los últimos tiempos.

¿Por qué se hacen estas fusiones? No hay que buscar en las derechas para cumplir las voluntades de las izquierdas, mejor es que estas se fortifiquen si quieren cumplir en el futuro.

Entre nosotros hay un tercer elemento: los gremios separados o autónomos. Algunos han vivido largos años sin sentir la necesidad de aproximarse a las federaciones. De todo, se han valido para sostenerse en el antifederalismo. Otros, para unificarse, han aceptado hacerlo en la separación. Contra la federación también.

Dejando de lado que han vivido tanto tiempo separados y casi extraños, estos gremios no ofrecen garantía ninguna de que no se separarán nuevamente. Nada hay más fácil de encontrar que los pretextos, y estos gremios están acostumbrados a la separación, no a la federación. Este es el antecedente que hay que tener en cuenta.

Se ha hablado mucho de disciplina sindical, pero no se piensa que la mayor disciplina es la separación.

El verdadero procedimiento de obtener una remisión natural, posible, realizábase en el acto, justificándose a trabajar con ardor en el acto, es combinar la separación. Cada separación, cada separación debe ser denunciada como una verdadera fragmentación divisionista. La separación y la federación son los dos polos, los dos puntos que deben constituir el dilema. La separación no es el estado natural de ningún gremio que pretenda estar en el movimiento general. Y derecha e izquierda son los dos extremos entre los cuales deben decidirse. Porque ambos existen, y es imposible que "sean anulados, artificialmente".

Algunos hablan también de Malatesta. En esto Malatesta no dijo nunca que la Unión Sindical Italiana debía unificarse con la Confederación traidora de D'Aragnone, porque comprendía muy bien que había de sacrificarse un organismo más o menos propio, por uno híbrido o desconocido, y en el que entraba por lo menos un mal elemento. No hay aplicación.

políticos; basta para convencerse de ello leer el diario de los apolíticos locales, el cual hace una propaganda casi directa de los bolcheviques, que son un partido político, y tienen por base una política del Estado, que ellos llaman "política proletaria".

Tercer grado: son los anarquistas, enemigos de toda acción política por medio de uno o cualquier Estado, antiautoritarios, antiparlamentarios, que han formulado las bases del gremialismo antipolítico. No puede haber ningún otro antipolítico, que el comunista anarquista o el anarquista consecuente, llámese o no comunista. Lo que queremos por acción política es la acción por medio del Estado; no es solamente la acción electoral actual. Hay acción por medio del Estado: acción política, y acción por los grandes mismos: acción anarquista. Hay así también las ideas, el crédito y la propaganda de los dos cosas. Así, sólo hay políticos, políticos conscientes, que son los que se dicen apolíticos, y antipolíticos, que son los anarquistas.

Cualquiera de los tres grados serán sostenidos siempre por los mismos elementos, salvo cuando se trataba de individuos inconscientes. Pero políticos, apolíticos y antipolíticos conscientes, serán siempre estos tres tipos: el primero, un socialista a la antigua, que entiende el gremialismo a la manera de los políticos socialistas de hace veinte años; el segundo un socialista moderno, un comunista militante o el que dictó los anarquistas, quiere conducir insensiblemente a que se aplante o no sea otra otra horizonte que una acción política del Estado, a lo menos en la sociedad nueva; el tercero un comunista anarquista, o lo que se llama en otras partes un sindicalista anarquista.

El mauri dice: "La red europea como a muestra rata, su musca hace huir a la izquierda..."

Igual dice el político y el apolítico, cuando hace su aparición el antipolítico consciente y consecuente. Este es el elemento triunfador.

El Movimiento social en Alemania

Por AUGUSTO SOUCHY

La socialdemocracia antes de la guerra. No existía antes de la guerra más que un solo partido socialdemócrata poderoso. Había obtenido, en las últimas elecciones legislativas, en 1912, 110 bancas, y se clasificaba, numéricamente, el segundo partido de Alemania.

Pero la cantidad no valía la cantidad; el gran partido, con sus numerosos votos, sus numerosos diputados, carecía de la fuerza para proseguir una acción socialista cualquiera.

Perdía de más en más todo contenido socialista, y se volvía un partido de oposición en el interior de la sociedad burguesa, cuyas aspiraciones no sobrepasaban el cuadro de esta sociedad.

línés tomó sobre sí el cargo de mantener el orden y la tranquilidad, y engañó los sin-trabajo para constituir una especie de policía. Es preciso no omitir que una gran parte de los elementos que se cuenta actualmente como sindicalistas comunistas, y que se encuentran actualmente en el congreso internacional de los sindicatos rojos en Moscú, se engañaron en esta época para esta vergonzosa tarea, al servicio del militarismo prusiano. Si se lee actualmente *La Vie Ouvrière*, quien no está informado de la situación en Alemania, experimenta la impresión de que la oposición en los sindicatos alemanes está formada de puros elementos revolucionarios, mientras que son traidores de guerra como la gran parte de los líderes "proletarios" de los partidos franceses.

Los anarquistas y sindicalistas revolucionarios antes de la guerra

No había antes de la guerra en Alemania, sino un débil movimiento anarquista y sindicalista revolucionario.

Comparativamente al número de obreros organizados de Alemania, este movimiento es débil hoy; con relación a la situación de antes de la guerra, ha crecido en fuerza y en significación, y sobre todo puramente.

Las ideas de acción directa de las masas, de huelga general de paralización pasiva, de negativa al servicio militar, etc., son tan extrañas a la ideología marxista como familiares a los anarquistas; pero como los grupos que propagaban estas ideas eran débiles, la influencia de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios, quedó limitada a un círculo restringido de la clase obrera alemana. Numerosos son los factores que impidieron el éxito de un movimiento anarquista y particularmente de las ideas anarquistas. Una causa, y no de las menores, es la que atrayó ya la atención de Carlos Marx cuando decía: "Si en la guerra franco-alemana la Prusia vence, su movimiento obrero vencerá también al de Occidente", por lo cual entendía que las ideas de centralismo y de parlamentarismo que él mismo representaba, prevalecerían gracias a la victoria.

La única voz discordante que se encontraba antes de la guerra en la socialdemocracia, era el punto de vista de Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo contra el militarismo. Carlos Liebknecht escribió un folleto antimilitarista que presentó como informe al congreso internacional-socialista de Stuttgart en 1908. Este antimilitarismo de Liebknecht estaba naturalmente lejos del de los anarquistas y antisindicalistas; era un antimilitarismo socialdemócrata, pero que sin embargo se separaba del espíritu infectado de militarismo del grupo parlamentario.

Dado este partido socialdemócrata único e indivisible, que comprendía toda la clase obrera reunida, aparte de una ínfima minoría, se comprende que cuando el emperador alemán Guillermo declaró que no conocía más partidos, sino solamente alemanes, la socialdemocracia, que había sido siempre alemana y jamás internacionalista, aceptara con entusiasmo la mano que el Kaiser le tendía, y con la excepción de Carlos Liebknecht, al cual se unió en seguida Otto Rühle, instituidor público, votara los créditos de guerra.

Por muchas razones semejantes, las ideas antisindicalistas, anarquistas, no eran suficientemente fuertes en Alemania, para encontrar, a la declaración de guerra, un eco poderoso en la clase obrera alemana.

Pero naturalmente la actitud de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios, fue, ante la guerra, muy otra que la de los socialdemócratas. La policía alemana lo sabía también. Antes de la guerra, la Alemania prusiana se asemeja a una prisión. No existía en Prusia lugar para los anarquistas; cuando querían propagar sus concepciones, eran en seguida presos de la policía. No es posible pues asombrarse si la policía, desde el día de la declaración de guerra, prohibió el *Freie Arbeiter* (trabajador libre), el *Pionier* (revolucionario sindicalista) y *die Einig Keit* (la unidad), y clausuró y puso bajo sellos sus imprentas y locales administrativos. Una parte de los camaradas los más activos fueron puestos en prisión, llamados Schutzhaft (abrigó, protección). Otra parte se refugió en el extranjero; otros aún fueron completamente oprimidos en su acción; en una palabra, todo el movimiento fue detenido, paralizado. No hubo sino los anarquistas y sindicalistas revolucionarios en todo el movimiento socialista alemán, para tomar una actitud clara y significativa contra la guerra.

Los sindicatos antes de la guerra

Los grandes sindicatos, que se colocaban en el punto de vista de neutralidad política (apolíticos), pero que en el hecho estaban ligados a la socialdemocracia, obraron como ella. Su unión era tanto más efectiva cuanto que los líderes sindicalistas eran, no solamente miembros del partido socialdemócrata, sino aún diputados del Reichstag. Tal era el caso de Legien, el presidente de la comisión general de las asociaciones centrales (muerto hace 6 meses), miembro de largo tiempo, y miembro eminente del Reichstag; y que fué aun "propuesto para cancelar".

Los sindicatos reproban toda acción política; rechazaban también la huelga general como un "contrasentido", y según su ideología, los sindicatos no tenían nada que ver en la cuestión de guerra y de paz, y con mayor razón en la cuestión del socialismo. Cuando los sindicatos franceses se dieron un fundamento socialista en el pacto de Amiens, y establecieron que fuera de las cuestiones diarias, los sindicatos debían también organizar los trabajadores para la supresión del salariado y el establecimiento de una sociedad libre, los sindicatos alemanes rechazaron expresamente este punto de vista y declararon que eran enemigos del "sindicalismo" y no entendían agrupar sino simples "organizados".

Establecido esto, era de su peso que los sindicatos no podían comprender nada contra la guerra; esto hubiera estado fuera de su campo de acción. Cuando la guerra estalló, se pusieron, pura y simplemente, a la disposición del Estado alemán. Su primer gesto fué suspender durante la guerra toda huelga y lucha de salarios y proclamar la unión sagrada. Colocar sus cajas llenas a la disposición del Estado, y de su dinero, que había sido reunido con los caudales de los trabajadores, dieron varios millones a los empresarios de guerra. Pero, no era suficiente todavía. Los funcionarios sindicales organizaron, de acuerdo con las comisiones de la administración militar, la vida económica durante la guerra.

Cuando en Berlín, en el otoño de 1914, cuando en Alemania, el elemento sindical ber-

Durante la guerra

durante la guerra los tiempos malditos de la guerra, los espíritus fueron mucho más móviles, y no fué posible encerrar todos los miembros del partido en el mismo molde de pensamiento.

A medida que la guerra se eternizaba, la presión del militarismo pesaba más cargante.

El estado de excepción fué permanente, y todos los derechos de los trabajadores se hicieron ilusorios.

De esta nueva situación resultó que una fracción del grupo parlamentario socialdemócrata, no consentía votar los créditos de guerra, sino a cambio de ciertas concesiones políticas.

Pero la mayoría del grupo continuó, como antes, aprobando sin condición los créditos de guerra.

Disciplina comunista

Para los comunistas, el gobierno bolchevique de Rusia es el gobierno de su propio partido.

Ahora bien, por disciplina, están obligados a mantener todo lo que este hace, a no estar en contradicción con él, a no pronunciarse diversamente.

¿A qué aspiran los comunistas? A la dictadura. Los es, pues, necesario afirmar la inflexibilidad de ésta; evitarse cesurismos, tener apreciaciones propias, populares, distintas de las de los comisarios o jueces del gobierno de la dictadura y del gobierno de su partido, porque de lo contrario sería proclamar el principio de la anarquía y la indisciplina entre el pueblo, principio que no dejaría de ser aprovechado por nosotros.

Mantener la duda acerca del talento o la inteligencia de la dictadura, y afirmar la nuestra para conocer o haber conocido en el mismo asunto, es un verdadero acto grave de indisciplina en los comunistas. Es ser anarquistas.

La unión de fuerzas

La unión hace la fuerza, lo reconocemos. Pero esto es solamente cierto cuando son fuerzas las que se unen. Y si se trata de realizar la unión para contar con ella la fuerza necesaria para hacer efectiva la revolución, entonces deben ser fuerzas revolucionarias las que se unan.

Esto no parecen entenderlo cuantos aspiran una unión a todo trance, sin reparar en los distintos elementos que a ella concurren. Así es que se afanan en unir una fuerza revolucionaria a otra que no lo es, y que se la caracterizó siempre como reformista, sin que se haya producido ningún cambio en su orientación que permita crecer revolucionaria, ahora.

Si se realizara esa unión, en nada mejoraría su fuerza el organismo revolucionario, ya que no son fuerzas revolucionarias las que a él se unen. Por el contrario, su fuerza revolucionaria se debilitaría, por la infundada incorporación en fuerzas revolucionarias inexistentes, primeramente, y después, por la natural incoherencia de la organización única que resultaría de la unión, la cual sólo se habría logrado y podría mantenerse, por la aceptación de un programa común, más o menos equidistante de los extremos revolucionario y reformista. La fuerza revolucionaria sería, en definitiva, la mayormente dañada.

Volviendo a repetir: la unión hace la fuerza, cuando son fuerzas las que se unen. La suma de cosas, será siempre cero. Y más que cosas, para la causa revolucionaria, entidades "negativas" son las organizaciones reformistas.

TRIANGULO

Do, re, mi: político, apolítico y antipolítico: la gradación sigue en este sentido. Esta es la escala ascendente del gremialismo.

Primero político; entendemos el gremialismo político, el sindicalismo mixto del socialismo reformista: acción gremial socialista y acción política en el Parlamento; el sindicalista es medio organizados; gremial, medio agencia electoral; los leaders, las comisiones y toda esta organización, son: políticos.

Segundo: hay que bajar el pértigo, la acción política es separada, no puede darse ya este sistema de organización, que es en favor de los políticos; los elementos de origen político, como los que escriben intenciones de servir a un partido político, luchan porque los sindicatos se declaren neutrales en política. Este segundo grado inscribe en su fachada: apolítico. Pero sus elementos son

Crónica de Rosario

La represión policial

En la noche del jueves 13 de Octubre, al siguiente de la fuga del sicario Carretero, explotó una bomba en el domicilio del ex-líder de la Liga Patriótica, un hombre sinvergüenza llamado Alfredo J. Z.

La bomba causó destrozos materiales de importancia, pero Rouffin y su familia no resultaron alcanzados por la metralla.

La Liga Patriótica estaba en decadencia en esta ciudad, y los comerciantes habían cesado de sus circulars, en las que reclamaban con insistencia dinero para obstaculizar la propaganda anarquista. Entonces, se confió a la necesidad de agitar el campo burés por medio de la dinamita.

Esto, según se habla por aquí, los agitados de la Liga, en vez de hacer un petardo sensitivo en el balcón de la casa de su jefe, colocaron una bomba respetable. De manera que la burguesía rosarina se alarmaría un poco más, y la propaganda pro-colocaría más efecto, pensaron ellos.

La policía, como de costumbre, sirviendo a los intereses de la Liga, asaltó locales obreros, combatió toda clase de abusos, y llevó los calabozos del Departamento más de lo cincuenta compañeros indefensos.

El secretario de la F. O. Provincial fue llevado por orden de investigaciones efectuadas por el destacable verdugo Ferrer de la Fuente. La secretaria de la F. O. Italiana y el local de la Federación del R. C. fueron asaltados por la milificia, que está a cargo de vandalismo en su interior. F. O. L. se encuentra clausurada por orden de la Jefatura.

Sección de un centenar de domicilios de compañeros fueron allanados con la brutalidad oscuridad que caracteriza a la "perra" de investigaciones.

El Departamento se veió a los detenidos y a algunos de ellos se les apaló, para perder la costumbre. El compañero Adolfo Arango, del comité pro-presos, es a punto de ser ultimado a machetazos por los milicos salvajes que custodian los calabozos.

Una brigada de la juventud de la Liga, la noche del viernes, tenía proyectado un asalto al local de Vendedores de diarios, Chaflán y Pintores, situado en el centro de la ciudad. Pero, en el momento de emprender marcha en automóbiles, que la policía se negaba de escoltar, un ligero llamado a la Cella les hizo desistir de la empresa, desistieron que los obreros les esperaban arbolados y dispuestos a defenderse.

El jefe de la brigada de la juventud, es el anarquista del diario "La Capital", Julio Díaz, que perche trescientos pesos anuales como secretario privado o consejero de la Liga.

Entre los nuevos, son los siguientes niños-bien: Rodríguez Araya, Francisco Carrillo, Sánchez Erenú, Armando Aleita de Sylvas, Carlos Lasaga P. Dana, Raúl López Zamora, Rolfo Paz, Raúl Martino, Germán R. Ló-

to rojo...

lanca derecho! Si por otros, también subidos de soldadito bien dispuesto a cabeza, soldadito! De derechos a hacer de tí una casa machos: de los viles jefes, de los Bismarck...

Por "La Antorcha"
y por el COMITÉ PRO-PRESOS

Función y Conferencia
EL MIÉRCOLES 26 del corriente
a las 20 y 30. En el
Salón JORGE NEWERY,
Calles Tejéir y Chicago (Mataderos)

El programa comprende
recitación de poesías, aires
nacionales, canciones, cancio-
nes en dúos y con guitarra,
monólogos y parodias cómi-
cas.

Conferencia por el compañero:
R. GONZALEZ PACHECO

Entrada general \$ 0.50

Por "La Antorcha"
y por la
A. PRO-PACTO FEDERAL

El 5 de Noviembre, a las 20 y 30
horas, en el Salón G. GARIBALDI
Sarmiento 2410.

Representación de la humorada en un
acto de J. A. Saldías, titulada

El Compañero de Pieza

Conferencia por el compañero:
JOAQUIN CORTES

Representación del drama en un acto de
R. Gonzalez Pacheco

Hijos del Pueblo

Conferencia por el compañero:
R. GONZALEZ PACHECO

Entrada general \$ 0.80

zado fácilmente por la libertad, sin ningún género de violencia.

Clemente Onelli siente predilección por los métodos autoritarios, y mira con santo horror a los métodos libertarios, y a los cuales atribuye las fallos de aquellos. Y esa predilección la demuestra al decir que "si en los dos años próximos la educación general persigue y aumenta el programa de disciplina que se ha impuesto, yo creo firmemente que esa "ciencia por siete años de las facultades y las escuelas normales" será la medida capital a adoptarse como sabia y profunda razón de Estado...

EL DESARME

Pocos días más, y en Washington se reunirán, en la Conferencia del desarme, los más altos mandatos de las naciones, aquellos precisamente que hubieron en sus manos los destinos de la guerra, y que jugaron con los pueblos como con fichas en el trágico damero del mundo. Allí irán, con las listas de sus odios y sus recelos recíprocos forrados con la galantería diplomática, a tratar la gran cuestión que los precepta: la disminución de los armamentos bélicos que en el país, insuene lo mejor de la riqueza nacional.

Ya no pueden aguantar más los gobiernos burgueses; la crisis del régimen abre a sus pies abismos de perdición. Los presupuestos no alcanzan a cubrir los gastos, que los armamentos abultan enormemente, pero no se deciden, así nomás, a rebajarlos; quieren antes ponerse de acuerdo entre sí, para establecer un inestable equilibrio en los armamentos. Se trata de reducción, pues, no de desarme.

¡Ah! los gobiernos no desarmarán jamás. Su régimen, cualquiera sea su matriz, está apoyado en las bayonetas y en los cañones, y por esto nunca renunciará a ellos. Aunque quedará para siempre destruida la posibilidad de toda guerra, lo 1938 eso desarmarán los gobiernos, pues el principal enemigo de éstos no está en el exterior, sino en el interior: es el pueblo, la masa enorme de los sometidos y explotados.

No hay desarme posible en la sociedad burguesa y sólo será logrado con la desaparición de ésta y de todo régimen autoritario, que necesitará siempre del militarismo.

Colaboracionismo

En el Congreso del Partido Socialista Italiano, celebrado en Milán, éste fue el punto central de las discusiones y el que suscitó mayor eco entre las fracciones en lucha. Una aparecía como enemiga del colaboracionismo, y la otra como partidaria, pero, aunque la gran mayoría del Congreso se haya manifestado en el primer sentido, el hecho es que todas las fracciones practican y sostienen por igual el colaboracionismo, estando en desahucio tan solo acerca de su alcance y de la oportunidad o no de extenderlo.

Más que cuestión de principio, es meramente cuestión de oportunidad y de forma, la que se debatió, ya que los distintos grupos del Partido Socialista-Italiano, y también los del partido Comunista, sus colaboracionistas de suyo, y bien directamente por cierto, pues intervienen en los parlamentos burgueses, y son parte directora en las numerosas administraciones provinciales y municipales que han conquistado. Y aquí no cabe el pretexto de que se va a hacer oposición y obstruccionismo, porque en esas administraciones provinciales y municipales no están en la oposición los socialistas y los comunistas, sino en los puestos oficiales, desde los cuales atacan las distintas dependencias del Estado, colaborando así directamente con la Burguesía.

En el Congreso del Partido Socialista Italiano no ha habido, pues, como no lo hay tampoco en el Partido Comunista, enemigos del colaboracionismo, sino simplemente colaboracionistas que disentían acerca de la oportunidad de extender su colaboracionismo.

Sobre este hecho, la fracción social-demócrata del Reichstag se dividió; una parte rechazó la disciplina del grupo y del partido y se reunió por separado.

Estos opositores fundaron la asociación del trabajo, que más tarde engendró el partido social-demócrata independiente, el grupo Espartaco y el partido comunista.

Esta asociación del trabajo se constituyó en 1915, y en febrero de 1916 los partidos extremos se unieron para formar lo que se llama el grupo Espartaco. Antes de fundarse el partido independiente, un diputado social-demócrata se separó del partido y formó un círculo propio: era Julián Borchard, cuyas reuniones semanales comenzaron al fin de 1914. Borchard publicaba un diario Lichtstrahlen (Rayo de luz). En su medio se reunió al comienzo de la guerra una parte de los anarquistas y sindicalistas dispersados.

Después que fue constituida la asociación del trabajo, se vio que era muy heteroclitica y contradictoria. Tendencias diversas hicieron su aparición en sus propios cuadros, y los elementos más avanzados constituyeron un grupo con Franz Mehring, el biógrafo de Carlos Marx, el historiador de la social-democracia alemana, y Rosa Luxemburgo, y publicaron La Internacional. Pero el primer número (Abril 1915), fue prohibido por la autoridad militar; algunos meses antes ya Rosa Luxemburgo estaba en prisión. (La publicación de esta revista ha sido recientemente reempreñida por los Comunistas).

Al comienzo de 1916 se constituyó el grupo Espartaco, y publicó ilegalmente las Cartas de Espartaco. En sus cuadros aparecen críticas contra la "asociación del trabajo", fundadas, pero limitadas en el hecho porque sus jefes espirituales Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo estaban en prisión. Por otra parte, cuando un año más tarde, en 1917, se constituyó el partido social-demócrata independiente, los miembros del grupo Espartaco no encontraron nada mejor que adherirse, tan poco fijos estaban en sus propios objetos.

Aparte de los grupos nombrados, se constituyeron en Hamburgo y en Bremen, entre los trabajadores extremistas, algunos núcleos (que más tarde, al fin de la guerra, bajo Laufenborg y Wolffheim, se unieron con el nombre de internacional comunista), adversarios desde ese momento de la asociación del trabajo y del círculo Borchard en Berlín. La diferencia fundamental entre la asociación del trabajo y los otros grupos de oposición, adversarios de ella, era la siguiente: estos últimos pensaban que era preciso hacer presión sobre la masa para que terminara la guerra, mientras que la asociación del trabajo, asociación parlamentaria, efectuaba su acción en el Parlamento.

En el círculo Borchard, que se llamó más tarde "Socialistas Internacionales de Alemania", se llegaba ya a un punto de vista casi libertario, bien que se quedara todavía marxista. En un manifiesto de Septiembre de 1917, enano de ese grupo, se decía: "Hemos reprobado siempre los métodos de Espartaco, no por razones personales, pues no dejamos influenciar por estas nuestra acción política, sino porque sus métodos aparecen como una pérdida de fuerza. Estamos convencidos que la más temible fortaleza que cierra el camino a los trabajadores de toda la tierra es la fe en la autoridad y el servilismo. El período actual nos muestra más claramente aún los frutos espantosos de este espíritu de esclavitud. Una de las consecuencias más graves, es que los trabajadores por falta de ideas propias creen que todo es suceso por su interés; que ellos se entusiasman por el comando, la y en seguida se les pedirá los sacrificios más pesados. En el estado de..."

sismo profundamente anclado, se dejarán emplear en todo por sus jefes, aún en lo que abierta y visiblemente va contra su propio interés."

He ahí los grupos salidos del antiguo partido social-demócrata durante la guerra; las fuerzas revolucionarias de los anarquistas y sindicalistas sobrevivieron más bien como individualidades que como organizaciones, y con su espíritu revolucionario ejercieron una influencia sobre los diversos grupos. Ayudados por la miseria siempre creciente y cada vez más insoporable para la masa, fueron las tropas de vanguardia de la revolución.

Aquí, no debemos olvidar a un hombre, en otro tiempo (hace decenas de años) entre los localistas, más tarde sindicalistas revolucionarios, que entró en las organizaciones centrales y conservó sin embargo una parte de su revolucionarismo: Emilio Barth. Fue quien dirigió, durante los días de Noviembre de 1918 el armamento de la clase obrera laboriosa, y ayudó así a preparar la revolución, la cual, en un día de tempestad violenta, batió la dinastía de los Hohenzollern, en la cual algunos "utopistas" de sacerdotales y revolucionarios barrieron aquello que los parlamentarios y los profesores de universidad no habían podido concluir en varios siglos. La revolución trajo la paz y permitió a los trabajadores alemanes reorganizarse y hacer algunos días con el dulce sentimiento de la libertad.

Pero, no fue solamente la clase obrera heroica la que en Noviembre de 1918 se libertó del militarismo; fueron sobre todo los soldados de la guerra, descontentos en todo el Imperio, que no querían marchar más. Los marines de Kiel y Völkemshafen hicieron ya su revolución algunos días antes, y penetraron en el interior para extender la revolución en todo el país. Nadie, atención más ordenes. Se iba simplemente del cuartel a su casa. Los soldados fueron los más poderosos defensores de la revolución. El pueblo tenía las armas en las manos.

(Continuará).

Represalias apólicas

La Agrupación Comunista Libertaria de Obreros Ebanistas es venturosamente conocida en el campo obrero y anarquista por la claridad de sus propósitos, por la rectitud y seriedad de su obra, y por la constante actividad que despliega en la propaganda de las ideas anarquistas. Su acción se ha destacado en todo momento firme y orientadora, procurando encauzar al gremio a que pertenece sus componentes por las vías del sindicalismo revolucionario, tan prestigiosamente encabezado por P. O. R. A. Comunista. Por la fuerza de la acción, el periódico y el folleto y la participación activa en las asambleas, ha tratado esa agrupación de llevar adelante su propaganda para la consecución de sus fines, con una rectitud tal que sus mismos adversarios no han dudado a menos que reconocer, ya que no pueden tacharle malas artes ni dobleces en su acción.

Pues bien; esta agrupación está amenazada de persecución por los dirigentes del gremio de ebanistas, que pretenden sean retiradas de su nombre las palabras: "obreros ebanistas", so pena de tomar medidas disciplinarias contra los componentes de la agrupación. Se trata como se ve, aunque un tanto disminuido, de un caso de verdadera persecución a las ideas; y esto en un gremio que es una de las columnas fuertes de la P. O. R. A. sindicalista reformista, que afirma en su declaración de principios, o en sus estatutos, no empujarse en ninguna tendencia, pero respetarlas todas y no obstaculizar su libre exposición entre los gremios.

Esta tentativa de persecución a las ideas, — que la firme resolución de los compañeros amañará, sin duda — señala claramente a qué consistiría un organismo unificado, con bases apólicas como las que sustenta la Federación hoyenaria. Los anarquistas serían los perjudicados en primer término, pues en una organización así, con bases apólicas, que ostensiblemente se inclina siempre hacia la derecha, lo que se combate y se persigue como peligroso es la orientación de la izquierda revolucionaria, es decir, del anarquismo.

Peró lo más significativo es que entre los dirigentes del gremio de ebanistas que intentan cumplir ese atropello, están también algunos de esos "anarquistas" apólicas que bon tanto agráo se afanan en convencernos

NOTAS

Pro-Congreso Anarquista Regional

La comisión pro-Congreso anarquista regional ha convocado la siguiente circular a los compañeros:

Cámarada:

En una reunión de delegados de agrupaciones anarquistas, centros culturales y bibliotecas con finalidad libertaria, que tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires el 25 de Septiembre p.p., con el propósito de tomar ciertos acuerdos de vital importancia para nuestra propaganda anarquista, se formalizó una Comisión de ocho representantes, para que realice los trabajos preparatorios para un Congreso anarquista regional.

Creo esta Comisión de su deber, tratándose de una labor tan ardua a realizarse, como la de un Congreso anarquista, en el cual se ha de dejar constituida una Organización Libertaria de toda la República, — de la misma manera que lo están los camaradas de Italia, Francia y de Alemania; — cree de su deber, repetimos, solicitar la opinión y concurso individual de todos los buenos camaradas, de mayor caracterización en el movimiento anarquista de la República Argentina, a fin de que puedan orientarnos sobre los trabajos que realizaremos para preparar dicho Congreso y la elaboración de unas bases que se presentarán al mismo, para dejar bien fundamentada una Unión Comunista Anárquica Argentina.

Creemos, y estamos en el pleno convencimiento, que ningún compañero dejará de ayudarnos en nuestros trabajos, porque estamos persuadidos que están en el ánimo de todo anarquista la imprescindible necesidad de una Organización Libertaria, pues, la experiencia de otros países nos ha demostrado, y especialmente Rusia, que sin ciertos acuerdos previamente tomados y una cierta inteligencia entre los grupos, se realiza una labor de propaganda incoherente y poco eficaz para determinar a las masas por los métodos y principios revolucionarios, que informa nuestro ideal Comunista Anárquico.

PREGUNTAS:

1a. ¿Cree usted necesario que los anarquistas de la Argentina realicemos un Congreso Regional?

2a. ¿En qué ciudad de la República se podría efectuar?

3a. ¿Cuáles serían los puntos del Orden del día que usted estima de importancia y necesarios para su discusión y nuestra orientación?

4a. ¿Estima usted necesaria una Organización Anárquica Regional?

a) ¿Cuáles serían sus bases?

b) ¿Qué procedimiento cree eficaz para organizarla?

c) ¿Debe estar constituida por grupos S. F. o San Nicolás, por barrio, o por distrito electoral?

de que sólo cabe esperar, de la unificación por ellos propiada, bien para nuestra causa, la que se verá fortalecida y debilitada la causa reformista. El caso presente nos brinda un ilustrativo ejemplo de que la verdad es todo lo contrario.

Seguro de que no dejará de cooperar nuestra obra, le saludo fraternalmente.

El Secretario
Nota: Rogamos que esta nota sea enviada lo más pronto posible.
Recuerda a miembro de la Agrupación Libertaria de O. Ebanistas, Montañas de Buenos Aires, Octubre 11 de 1921.

Pro Sacco y Vanzetti

Resolución del S. O. de la I. del Cal.
Para todos

La C. A. de este sindicato, materializada la adhesión del gremio a la acción pro Sacco y Vanzetti, en su reunión de miércoles 14 del mes en curso resolvió:

1° Hacer pública su extrañeza por el silencio que guarda la prensa obrera, dada las tendencias, con respecto a esta materia de agitación; silencio que de ninguna manera puede ser justificado.

2° Que vería con agrado, ya que es necesidad imperiosa, que los periódicos obreros se abocaran a una campaña en la que agitación que persigue el comité Sacco y Vanzetti, interpretando así el hecho solidario de los obreros organizados.

3° Insinuar por nota al comité pro Sacco y Vanzetti la conveniencia de un nuevo llamado a todas las organizaciones, agrupaciones, etc, a que nombren delegados una próxima reunión a objeto de organizar una campaña para la intensificación de esa campaña de agitación.

4° Protestar entusiastamente frente a la actitud de las autoridades policíacas por denegación del permiso, que oportunamente solicitó el comité pro Sacco y Vanzetti, para la realización de conferencias obreras.

5° Explotar, La democracia Yanquista condona a la silb eléctrica a los obreros que han cometido el enorme delito de tener un alma sensible al dolor humano; ¡Camufladas! ¡Permitirnos que los obreros se ensañen con estos dos hermanos verdugos y el aliento cariñoso a sus tímpanos! ¡No, no lo creemos! Sabemos, en vuestras entrañas palpita el odio injustificado. ¡A hacer algo, pues! — La misión.

COMITE PRO SACCO Y VANZETTI

Este Comité, al cual la policía prohíbe una serie de conferencias callejeras, ha realizado esta semana algunas en diversos centros obreros, y anuncia la realización de las siguientes:

Viernes 21, a las 20, en Tacuabó 653

Sábado 22, a las 17, en Suipacha 74

Domingo 23, a las 20, en Almatuerce

COMITE ANARCO-SINDICALISTA DE AYUDA A RUSIA

Este comité invita a las agrupaciones y bibliotecas anarquistas a la reunión que celebraremos el sábado 22 a las 20 en el local de Suipacha 74.

Se advierte a las entidades que envíen legados que estén hechos venir con sus dependientes y con carácter imperativo, a posible, por el punto único del orden día a tratar así lo requiere.

UNA RESOLUCION IMPORTANTE

El gremio de Albañiles, que siempre sabido hacer punto, cuando se tratara adoptar actitudes definidas ante un problema cualquiera, reunió en asamblea general el domingo pasado, ha aprobado una resolución así como este: Invitar al C. F. de P. O. R. A. Comunista para que promueva una vasta e intensa campaña pro-Rusia de Rusia, constituyéndose ella en la tricornadora de la colecta que se haga y si el C. Federal, por sus muchas ocupaciones no puede atender esta nueva tarea, designe un comité especial encargado de ella.

NOTAS DE ADMINISTRACION

PARA QUE VIVA "LA ANTORCHA"

U. C. A. A. (Sección 17 y 18). Don. \$ 5

B. M. A. - Ciudad. Don.

G. L. - Bernal. Don.

P. P. - San Martín. Don.

RECIBIMOS:

V. R. - Punta Alta, por subscr. ...

J. S. - Salto
J. C. - Pifeyro (Avelaneda), por pag.

J. G. - Ciudad, por subscr.

G. L. - Bernal, por subscr.

A. V. - Bn. Mitre, por foll.

L. S. - Villars, por subscr.

S. F. - San Nicolás, p. subscr.

E. C. S. - Ciudad, por pag.

P. R. - Pérez Millán, por subse.

Cuando hemos expuesto, bro, que al lado de los obreros-industriales, los obreros también un movimiento de transformación social, no significar un simple cambio, sino de verdad nuevos. Hasta hoy las ideas socialistas exclusivas de los obreros como de Marx ha sido de concentración capitalista, de industrias, de la existencia de las fábricas, de la y la dependencia del obrero, todo lo cual llama al obrero a un sentido generalista de las ideas socialistas. Toda una cuestión de los obreros, y en este sentido, y animado las rebeliones, casi todas las organizaciones se han constituido directamente obreras y muy pocas. En la Federación Comunista sección campesina. Pero alzada y dirigida por el. Federación, aunque esto será solamente provisorio. (Manifiesto Comunista se decía: "un ejército obrero especialmente para el", con lo que se entendería enviado o regido por el. ciudad, depositarios de la...

La fin, para el movimiento obrero sólo podría ser posible a nivel obrero, lo que pondría término a los obreros, de la cuestión agraria, la guerra, una seria cuestión agitada sobre teoría, el socialismo en estos.

En embargo, en el campo de la agricultura industrial, hay muchas grandes explotaciones a las usinas o a con no menos justificada acción capitalista. Los presos obreros, con sus fortalezas, no son menos malos ni...

La acción elec...

Un partido electoral, por más o más se crea revolucionario a luchar porque el pueblo solidario, se ponga en orden con...

Si el pueblo, los trabajadores, organizaciones obreras que formen masas, entiendo la acción obrera no hay nada que decir, los que debían ponerse en orden, recibir todas las cuestiones del servicio militar y con las otras interpretaciones, para poder votar electoral, según las leyes que tenga éste. Es así que los de los partidos políticos, o está o se pongan en orden, ellos se convierten en rector de las autoridades políticas, en ilustradores del obrero, en los militares o las denegaciones, en observadores o en fisión, entre ejemplo a no entre los obreros, los extranjeros, en empújame cumplimiento con el Estado y el uso de la disciplina obrera a inscribirse, a ponerse en el Estado, en regla con la ley de la expulsión de aquel que se atención toda idea que signif...

Todo partido electoral se convierte en el orden burgués enteramente tener efecto esta acción obrera sea sobre aquel que resistir por el apogeo del Estado, no lo del Estado completamente, un partido de orden. ¡C